

LOS LIBROS

3.1-1307 lecturas **poesía o yugo**

nuevo soliloquio en retazos alrededor de la poesía

Poesía es verdad y no "verdad". La verdad absoluta—la Poesía—prescinde de todo lo adjetivo, incluso de los adjetivos veraces.

Si el poeta se somete a su propio yugo, si se subyuga sin reservas, subyugará de fijo a los honrados discursos que se le acercan.

¿Poesía burguesa? No entendido. La aristocracia del espíritu no se complace con las fórmulas mezquinas. Y es mezquinidad y turblo designio de desdoro pretender adjetivar a la Poesía. Que desde luego tan incompatible con los bofes del proletario y la sangraza soviética como con el cuello lardoso del burgués epíctero y con los afeites y afeñiques del aristócrata lechuguino.

Un poeta sin nombre: un poeta perfecto.

Vigilia de poeta: fórmula en ciernes. El poeta, pues, no se produce como tal sino cuando dormita.

Pedirle a un poeta "su realidad" es algo así como exigirle a una rosa "su estiércol".

¿Un juego de palabras? Exactísimo. Pero que las palabras jueguen de por sí y entre sí. "No vale" que sea el hombre el que juegue con las palabras.

Una cosa es, y es la Poesía. De los poetas, por ahora, no hay nada que decir.

Belleza: aquí está el omnívoro tribunal de los sentidos.

Huye del poeta similar, de símilero. Bisutería y vanidad de bisuterio.

Se propugna la fabricación de poetas en serie. ¿Personalidad? ¿Acento? ¿Horror de horrores! El indistinto pondera la excelencia de lo indistinto.

La Retórica le dijo al Poeta: "No haces versos perfectos." Y el Poeta, piadoso, quiso inundarla de poesía. Pero no pudo.

"Desde mi hombre hasta mi angustia, la línea recta es un verso." Vanidad de poeta.

Creación es fe. Y aquí brinca, incluíble, lo que es ya manido retórico: crear, crear. ¡Sinónimos exactos en el "pais" donde no existen los sinónimos!

Presente, sí. Pero enjundia larvada de presente en vaticinio. Lo que no es vaticinio no es poesía.

El conocimiento exacto no debe nunca traducirse en inexorable pesadumbre.

Los que aman a los corceus una sudopoesía de rezagos y reminiscencias fingien desahío hacia lo auténticamente personal y elogia sin medida al poeta mostran-

3.1-1308 **prosa inédita**

(Entes y sombras de mi infancia.)
EL QUINCALLERO DOBLE

"TIN, tin, tilintín..."; Lo que me gustaba verlo venir calle Nueva abajo, acera alta del sol, desde mis rejas verdes en sombra, envuelto en resplandores, en una aérea armadura de oro, globo de oro relampagueante, sonoro, neto; león de oro! ¡Oro con oro, oro sobre oro, bajo oro, oro entre oro, y en el fondo, oro! Almireces, velones, badilas, sahumerios, palmatorias; precioso todo, nitido, perfecto, modestamente rico. La industria, el arte limpios de Lucrea magistral, aureolada de su propia vida. "Tin, tin, tilintín; tin, tin, tilintín, tilintín..."

Y chispas de música y luz, relámpagos áureos de Este a Oeste, de Norte a Sur; deslumbres agrios y dulces hasta el cementerio, ecos súbitos en los miradores de cristales azules, rojos, verdes, menudas descargas eléctricas de oro; ¡El quincallero por la aljofarada acera, losa de laja entre hierba viva, con cielo azul, junto a la pared recién encajada del sábado, en el otoño, cuando el sol de Monsurium es tan grato, cuando ya va a lloviznar la primera vez!... "¡El quincallero, tin, tin, tilintín!..." De pronto, una nubecita que roba el sol, muy negra, nube del tamaño del sol. Y el quincallero, que se queda primero amarillo en vez de oro, luego blanqueco, negruzco, fría su armadura de lata, seca y fea su melena, como si de la calle Nueva hubiera saltado, tras la nube, al sol, como si el sol mismo hubiera tirado de él y nos hubiese dejado su funda, su raspa. Y se le veía la cara, su boca, que gritaba igual que la de los demás. Y su tin, tin, era ton, ton. Toda aquella magia de oro luciente, cambiada en pobreza decorosa, útil, diaria. A mí me parecía que era otro quincallero como el otro, pero no como el otro... Entonces las mujeres se acercaban a él y le comprobaban.

Pero... ¡otra vez el sol en el azul raso, azul con cielo, disipada la nube; otra vez el ala de la luz llegando a todas partes, del suelo al mar! ¡Otra vez el tesoro amarillo primero, pronto oro, echando rayos firmes! ¡Otra vez el quincallero no visto, deslumbrante, sin cara; el quincallero mito, el rey, el dios de los quincalleros, el quincallero de entre tiempo, que no vende, que es rico de sí, el quincallero natural, elemental, heroico! ¡Otra vez el quincallero en el sol!

3.1-1309 **diálogos**

en italia con monsieur suarès

III

Génova.—Me gusta que en los libros que leo, en las partituras de música y hasta en ciertas pinturas que no retratan demasiado crudamente los exteriores se haga indicación del momento en que fueron creadas por el autor: el sitio, la época del año. Porque uno y otra son datos que ayudan a comprender el movimiento interior del artista, la razón inspiradora de su obra. Casi la mitad de lo que una obra contiene dentro de sí es producto de la temperatura y de la hora. Quien no sepa que un escritor o un músico, que un pintor es distinto en verano o

3.1-1310 **diálogos**

en italia con monsieur suarès

III

Génova.—Me gusta que en los libros que leo, en las partituras de música y hasta en ciertas pinturas que no retratan demasiado crudamente los exteriores se haga indicación del momento en que fueron creadas por el autor: el sitio, la época del año. Porque uno y otra son datos que ayudan a comprender el movimiento interior del artista, la razón inspiradora de su obra. Casi la mitad de lo que una obra contiene dentro de sí es producto de la temperatura y de la hora. Quien no sepa que un escritor o un músico, que un pintor es distinto en verano o



bibliografía

REPERTORIO ITALIANO

Tofanelli (Arturo): *Impossibilità di vivere*. Instituto Editoriale Nazionale. Milán. 8 liras.

Cappa (Innocenzo): *Riccardo Wagner*. La Garangola (casa editorial). Padova.

Aristotele: *La poetica*. La Nuova Italia. Firenze. 8 liras.

Biondi-Nordi: *Patria*. Vol. II. 7 liras. Ediz. per istituti magistrali inferiori. Vol. II. 4,50 liras. Idem volumen III. 7 liras. *Id per i ginnasi inferiori*. Vol. I. 8,50 liras. La Nuova Italia. Firenze.

Caldararo (V.): *Vita vissuta*. La Nuova Italia. Firenze. 10 liras.

Lombardo (G.): *Epos Virgiliano*. La Nuova Italia. Firenze. 9 liras.

Neri (D.): *Nozioni di aritmetica (parte scuole secondarie di avviamento professionale)*. La Nuova Italia. Firenze. 8 liras.

Pasquelli (G.) y Ugolini (G.): *Esercizi elementari di grammatica italiana*. La Nuova Italia. Firenze. 6 liras.

De Madariaga (S.): *Inglisi, francesi, spagnoli*. Laterza G. & Figli. Bari. 20 liras.

Russo (L.): *Storia della polemica*. Laterza G. & Figli. Bari. 20 liras.

Angeletti Giordano (Bruno): *L'alfabetizzazione dei radio-ricettori*. Milesi A. & Figli. Milán. 10 liras.

Gandolfo (Luigi): *L'arte drammatica in Germania e la critica*. Milesi A. & Figli. Milán. 10 liras.

Giuliano (Tino): *La lettura ad alta voce e l'interrogazione nelle scuole elementari*. Milesi A. & Figli. Milán. 8 liras.

D. Napoli (Francesco): *Scrittori d'Italia: Cesare Giulio Viola*. Pappacena (casa editorial). Taranto. 1,50 liras.

Appendice al Codice di Commercio. Fallimento. Società commerciali: recesso, fusión, penalti, consorcio obbligatori. Nuovi impianti industriali. Pirola L. di G. Milán. 4 liras.

Bonifica integrale: nuove norme. Pirola L. di G. Milán. 2,50 liras.

Burro e formaggio. Disciplina, produzione e vendita. Pirola L. di G. Milán. 1 lira.

Goretti (Cesare): *Il liberalismo giuridico di Maurice Hauriou*. Pirola L. di G. Milán. 15 liras.

Maternità e infanzia. Fascicoli illustrati. Pirola L. di G. Milán. 2 liras.

Pignorabilità e sequestrabilità degli stipendi, paghe e pensioni ac-

REPERTORIO FRANCES

Bardy (Gustave): *En lisant les poésies*. Libr. Bloud et Gay. 25 francos.

Brugnot (J.): *Le prétre français et la société contemporaine*. Tomo primero. *La restauration catholique (1816-1871)*. P. Lethielieux. 30 francos.

Couchoud (P.-L.): *Préface au programme de Jésus*. P. Geuthner. 5 francos.

Des Francs (Maxime): *Une éducation. Vie et pensées de Mère Gertrude*. P. Lethielieux. 12 francos.

Leocouturier (Ernestine): *Françoise-Madeleine de Chauvy et in tradition salésienne au XVIIIe siècle*. Dos tomos. Bloud et Gay. Tomo primero. 48 francos; tomo segundo. 24 francos.

Pichon (Charles): *Le Pape et la cité du Vatican*. Libr. Plon. 20 francos.

Portaliuppi (A.): *L'âme religieuse de Condorcet Ferrini*. P. Lethielieux. 12 francos.

ORIENTALISMO

Hatch (W. H. P.): *The Greek Manuscripts of the New Testament at Mount Sinai*. P. Geuthner. 150 francos.

Honorat: *Démonstration de la parenté des langues indo-européennes et indosinitiques*. P. Geuthner. 65 francos.

N.: *Précis de l'histoire de l'Égypte, par divers historiens et archéologues*. P. Geuthner. 100 francos.

Slovilve: *Introduction aux langues élémentaires*. P. Geuthner. 12 francos.

Varrille (A.): *Les antiquités égyptiennes du Musée de Vienne (Ière)*. P. Geuthner. 10 francos.

cuanto al fondo, de una disputa sobre el origen del poder.

Acaso nada esencial se ha añadido en este altercado a los argumentos que dos escritores, de los que uno es Bossuet, supieron aportar. Lo que el obispo extrajo de los cuadernos de la Sorbona es una concepción de la soberanía, a la que presta su idioma. ¿Su idioma? Si: la elocución de anchura ciceroniana, que se curva en cada período como un arco de triunfo. Situemos a Bossuet en la Iglesia galicana.)

¿Osaremos recordar al autor de "La Provenza mis-

variaciones sobre el tema por qué España no ama ya a Francia

El ensayo de Jean Cassou "Por qué España no ama a Francia" está sacado de "El mundo", revista internacional de cultura, de la cual es el director. El artículo de oposición polémica al hispanófilo francés, que termina así: "En España, es francés. El "francesado" de esta época es lo que hoy podríamos llamar "intelectual", es decir, el hombre preocupado, el hombre intensamente angustiado por reformar el mundo según un patrón sentimental a lo Rousseau, político a lo Montesquieu, religioso a lo Voltaire, económico a lo Quésnay. Es ésta una de las épocas más bellas de Francia. Esa época única donde el genio de una nación se encuentra a sí mismo.

variaciones sobre el tema por qué España no ama ya a Francia

El ensayo de Jean Cassou "Por qué España no ama a Francia" está sacado de "El mundo", revista internacional de cultura, de la cual es el director. El artículo de oposición polémica al hispanófilo francés, que termina así: "En España, es francés. El "francesado" de esta época es lo que hoy podríamos llamar "intelectual", es decir, el hombre preocupado, el hombre intensamente angustiado por reformar el mundo según un patrón sentimental a lo Rousseau, político a lo Montesquieu, religioso a lo Voltaire, económico a lo Quésnay. Es ésta una de las épocas más bellas de Francia. Esa época única donde el genio de una nación se encuentra a sí mismo.

cuanto al fondo, de una disputa sobre el origen del poder.

Acaso nada esencial se ha añadido en este altercado a los argumentos que dos escritores, de los que uno es Bossuet, supieron aportar. Lo que el obispo extrajo de los cuadernos de la Sorbona es una concepción de la soberanía, a la que presta su idioma. ¿Su idioma? Si: la elocución de anchura ciceroniana, que se curva en cada período como un arco de triunfo. Situemos a Bossuet en la Iglesia galicana.)

¿Osaremos recordar al autor de "La Provenza mis-

FOLLETONES DE "EL SOL"

DISCURSO A LA NACION EUROPEA

POR PEDRO MOURLANE MICHELENA

En su "bonum secundum sensum" nace el desorden, y eso es todo. El "Tratado de la concupiscencia" es una disertación de Bossuet sobre un texto de San Juan, gloriosa y regiosada ahora por autores mundanos. Hasta suplementos al "Tratado", suplementos "ad usum madone", corren ya en diversos idiomas. La obra, ¿es ante todo una obra maestra? Es costumbre afirmarlo, y el pasaje final, "Me levanté en la media noche con David", etc., ha pasado a no pocas antologías. Pero Henri Bremond vio en esas reflexiones, si relámpagos de clarividencia, también humo... "Más silogismos que estrofas—escribe—, truísmos orquestados con gran jadeo." (Situemos a Bossuet en la Iglesia galicana, la del catolicismo de Estado con cancelería en el cielo. Es el teólogo de la autoridad y el asesor de la providencia. ¿Que sus invocaciones de Dios que pulveriza las grandezas del rey abajo son inexorables? Si que nos enseña que es Dios quien carga de "toute éternité" el cañón que mata a Turana y quien previene los filos que agudañan a Enriqueeta de Inglaterra todavía en flor. En nombre del Dios de las batallas, recrimina a la señora de Lully porque "reza concupiscentemente", y hasta a Lully, porque su música no se queda en el oído, sino se insinúa malignamente dentro. Pero para Bossuet el Estado forma parte del orden universal, que es irrenunciable. Desde hace muchos años, toda la política de su país arranca, en

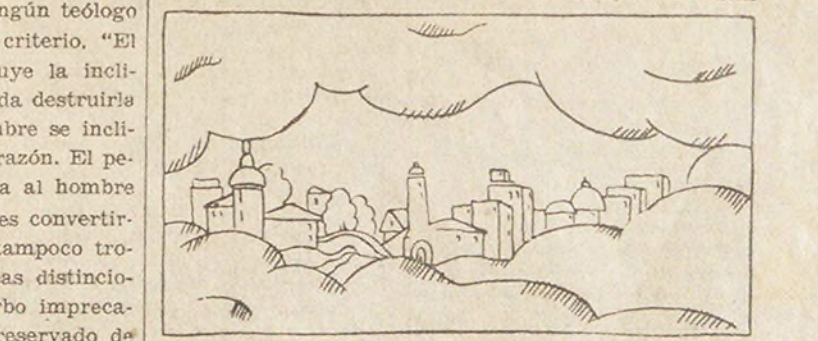
cuanto al fondo, de una disputa sobre el origen del poder.

de ombalcos que en la imagen paulatina retine vanamente. Existe otro tratado sobre la concupiscencia, y es "Máximas y reflexiones", sobre la comedia. Pero entre los dos observa Bremond que hace libaciones de hastío en cuanto la elegancia cae en ciertas manos, ¡qué diferencia! Las predilecciones en un cierto patriarcal de las letras son impares; compartirlas es arruinarlas. El académico de "La inquietud religiosa", en la compañía, aun difícil, del teólogo reverendo padre Demán, toma frente del "Tratado" predilección nueva. Para este dominico es el orgullo, y no la concupiscencia de la carne, la corrupción que empaña el edén. Este fué, según el teólogo, el pecado del ángel y el pecado de Adán. Está la concupiscencia contra los fantasmás que hay cada noche que ahuyentar o desvanecer. Pero Bossuet lo magnifica, sin que ningún teólogo de autoridad fortifique en este punto su criterio. "El pecado—escribe el padre Demán—disminuye la inclinación del hombre a la virtud, sin que pueda destruirse jamás del todo, porque es natural. El hombre se inclina invenciblemente a conducirse según la razón. El pecado se destruiría a sí mismo si no dejara al hombre nada de razonable. Cometer un pecado no es convertirse en culpable de todos los demás, no es tampoco trocarse en impotente para eludir otros. Estas distinciones habrían retardado seguramente el verbo imprecatorio de nuestro autor, pero le hubieran preservado de exceso ("déméure"), que es una de las plagas de la ciencia moral." Preferimos el "Discurso sobre la historia universal", del que este "Discurso a la nación europea" se aparta, al tratado sobre la concupiscencia. Recordemos la conclusión, orquestada también con gran jadeo, que el obispo escribe para que el delfín considere cómo Dios ha encadenado la sucesión de épocas y de Imperios.

"Lleva Dios, desde lo más alto de los cielos, las riendas de todos los reinos. Gobierna con su mano los corazones todos; tan pronto retiene las pasiones como suelta la brida y consiente así en la remoción del género humano. ¿Quiere forjar conquistadores? Deja



BOSSUET



Adolfo SALAZAR
Teléfono de EL SOL, 32610